

Castilla la Nueva

El centro y la izquierda en el feudo de los caciques

CARLOS ELORDI

Si consiguiéramos que la gente se convenciera que el voto es secreto, de verdad, habría grandes sorpresas a favor de la izquierda". En todas las provincias de Castilla la Nueva nos han hecho comentarios parecidos. El caciquismo más carril y tradicional del emporio del latifundio se ha movlizado abiertamente para impedir un voto de izquierdas y al tiempo que en Toledo, Ciudad Real y hasta en Cuenca y Guadalajara renacen antiguas tendencias de voto y parece consolidarse lo que los partidos de izquierda llaman voto de venganza contra cuarenta años de postración.

Entre estas dos constantes se mueve la campaña electoral en Castilla la Nueva: entre el desesperado intento de conservar posiciones por parte de quienes lo han controlado todo en los últimos cuarenta años y el renacer de una izquierda. Y en medio, el Centro: el agradecimiento de quienes van a votar a la Unión de Centro Democrático en una extraña mezcla de rechazo a Alianza Popular y al franquismo y de moderación en la marcha hacia la democracia, porque el Centro va a ganar en las cuatro provincias cuya situación preelectoral comentamos sin que en ninguna de ellas exista una clase media importante por su peso social. Es una auténtica paradoja.

CIUDAD REAL.—Los 40.000 jornaleros que hay en la provincia van a votar a la izquierda... si les dejan. Eso dicen los del PCE, PSOE y PSP. Y los caciques se han aprestado a evitarlo: el otro día en Arenas se colocaron en la puerta del local en donde el PCE iba a dar un mitin, tomando los nombres de quienes entraban. En Carrion de Calatrava los caciques, acompañados por la Guardia Civil, se sentaron también a la entrada de otro local. En Villanueva de la Fuente el alcalde prestó un local situado enfrente del casino de los "ricos" para que éstos vieran quiénes entraban. Así va la campaña. En las zonas industriales el voto va a ir a la izquierda. En Puertollano y Alcázar de San Juan, comunistas, socialistas y PSP se repartirán el voto de los obreros. Almadén es ciudad de fuerte implantación del PSOE. El partido de Tierno presenta en Ciudad Real una candidatura compacta, con nombres de prestigio democrático y se asegura que va a obtener un escaño: algunos dicen que incluso a costa del PSOE. Los del PCE son optimistas, aun cuando reconocen sus limitaciones, y hablan de que puede haber muchas sorpresas. Azul, muy azul, es la candidatura de Centro Democrático. Formada con



Licinio de la Fuente: El campesino que dejó Toledo para volver como oligarca... de Alianza Popular.

hombres que incluso podían haber figurado en las listas de Alianza Popular: Eloy Sancho, ex alcalde de Ciudad Real; Carlos Calatayud, ex gobernador civil de Guadalajara. Están haciendo un impresionante despliegue de medios publicitarios y están restando votos a los seguidores de Fraga en la provincia, uno de los cuales es el presidente del Consejo de Administración del diario "Lanza", el único que hay, y



Lobato: Un comunista toledano con veinticinco años de cárcel.

cuya actitud informativa es la de desdibujar, dividiendo hasta por 20 el número de asistentes a los mítines, la actividad de la izquierda y del Centro. Y están, a favor de AP, las presiones de los caciques. Por encima de estos datos parece concluirse una línea de tendencia: el Centro, azul en esta ocasión, va a ganar, a costa de los decepcionados de AP y del voto protesta contra la gestión franquista. Alianza

Popular va a tener graves dificultades para conseguir un escaño. Y en la izquierda, PSOE, PSP y PCE van a repartirse los dos escaños restantes, a no ser que AP perdiera el que en principio le está reservado.

TOLEDO.—Es la provincia de Licinio de la Fuente, "que de campesino pasó a oligarca". Y en los pueblos, antes de los mítines, la conciencia de la población es que nada ha cambiado: que siguen los mismos alcaldes, los mismos alguaciles, los mismos caciques. Los mítines, en efecto, están cambiando en buena parte esta situación, rompiendo esta inercia, haciendo recordar a muchos tiempos pasados, otras izquierdas, las mismas tal vez: el PCE va a la cabeza en esta actividad. En Laguardia, el otro día el pueblo en bloque, al salir de Misa, pasó al local donde los comunistas tenían su mitin. Luis Lucio Lobato y Trinidad García, dos veteranos de la cárcel, el primero con veinticinco años y el segundo con veintitrés, encabezan las listas del PCE al Congreso y al Senado, en este último caso con un solo candidato. El PSOE está haciendo una intensa campaña y todo indica que obtendrá uno de los cinco escaños. Dos irán al

Dúplica sobre la unidad socialista en Andalucía

En el número 749 de TRIUNFO, y en su artículo-réplica "Unidad Socialista en Andalucía", mi buen amigo y miembro de la secretaría general del PSA, Luis Uruñuela, tiene el detalle, que siempre es de agradecer, de endosarse dos columnas a costa de unas frasecillas en una crónica mía, en la que uno decía que no habrá forma de votar a un partido andaluz sin cargar con la ristra (PSP, UCD, etcétera) de un partido nacional.

Como no quiero ni ganar votos para el PSA ni hacerle perder votos, ni siquiera entro en el tema, que abordaré tras las elecciones en su auténtico trasfondo, que Uruñuela no se atreve a mentar, quizá por estas vísperas: el nacionalismo andaluz.

Pero Uruñuela se pregunta ante los lectores: "Y volviendo a mi amigo Antonio Burgos, me gustaría saber por qué mantiene una actitud tan crítica con el PSA, mientras suele guardar silencio con otros partidos. ¿Es porque se siente más próximo a nosotros y le dolemos más, o porque espera de nuestro modo de

hacer más capacidad de 'encaje' y menos virulencia en la reacción?".

Creo que el amigo Uruñuela está muy atareado en la campaña electoral y que no ha leído mis artículos; por eso únicamente me puede acusar en público de una actitud tan crítica con el PSA; precisamente esa actitud, para el PSA y para cualquier tema andaluz, es marca de la casa. Lo que pasa es que cuando me meto con otros seguramente no tiene mi amigo Uruñuela quien le caliente los cascos, y cuando me meto con el PSA, sí. Aviados estábamos si cada partido con el que me meto dedicara al tema dos columnas, como mi amigo Uruñuela...

Yo vuelvo el guante de cabritilla de Ubrique de la pregunta y a la gallega le digo al andaluz Uruñuela: ¿No será porque el PSA se siente más próximo a mí y le duele más, o porque espera de mi modo de hacer más capacidad de "encajes de bolillos" para prestar oídos sordos a lo que cualquier partido de la competencia afirma del PSA? ¿O será porque el PSA espera, al contrario de

lo que pregunta Uruñuela, más virulencia contra mí en la reacción andaluza, en los partidos reaccionarios, vamos, y ya ven que ellos ni siquiera me distinguen con el honor de media columna de réplica?

Sólo me queda desear al amigo Uruñuela y a los amigos del PSA que se vayan acostumbrando. Esto también es la democracia por la que ellos tanto han luchado. Que los políticos actúen, y que los periodistas nos metamos con ellos. Cuando estaban en la clandestinidad, no creo que fueran precisamente ataques los que recibieron de este cronista andaluz. Ahora que ya están todos legalizados y que luchan por el poder, va siendo hora de que cada cual esté en su puesto. Los políticos, equivocándose, que es lo suyo. Y los periodistas, equivocándonos, también, que es lo nuestro. Y Andalucía ahí mientras... Pero ya he dicho que no quería entrar por razones electorales en el fondo de la cuestión. Que es cuestión de una nación: Andalucía. ■ ANTONIO BURGOS.